

# PENSAR MARX EN LA ACTUALIDAD. UNA MIRADA A DOS CATEGORÍAS DE ANÁLISIS MARXIANO (SUJETO DE CAMBIO Y EXPLOTACIÓN)

**Pía Florencia Ugarte Fuentes**

*“La burguesía no puede existir sin transformar constantemente los instrumentos de producción y las relaciones de producción, y con ello todas las relaciones sociales”.*

*K. Marx*

A 200 años del nacimiento de uno de los más grandes pensadores de toda la historia, surge la pregunta de ¿qué tan actual es Marx para la comprensión de las problemáticas actuales?, ¿es posible seguir comprendiendo el mundo desde una mirada marxista?, ¿son útiles aun los planteamientos de K. Marx y F. Engels en nuestros tiempos, donde uno de los grandes enunciados es “el fin de la historia”?

Karl Marx es uno de los pensadores modernos más influyentes de nuestros tiempos, de él se desprende una corriente de pensamiento que no solo ha servido para alimentar el desarrollo intelectual y académico, sino que ha logrado movilizar a sociedades enteras en busca del horizonte de una sociedad de iguales: el comunismo.

Sin embargo, su genialidad va acompañada de su complejidad, y esto se debe a diversas razones; es difícil encasillar a Marx en una disciplina académica específica, ya que su mirada general de la realidad hace difícil poder estudiarlo solo desde la particularidad; a pesar de que su obra puede ser abordada de manera histórica-bibliográfica, nos podemos dar cuenta que él nunca pretendió que sus conocimientos fueran sistematizados de esta forma, por lo que la lectura de este pensador se vuelve aún más compleja, ya que se hace necesario abordarlo de manera integral y global. Otro punto relevante, es la mala comprensión que se ha hecho de las ideas de K. Marx a lo largo de la historia, lo que ha llevado a concepciones autoritarias que en muchos casos –sin pretender obviar otros factores– llevaron al colapso de los socialismos del este.

Dentro de nuestra historia, innumerables personajes han recurrido a las obras de K. Marx debido a que logro desarrollar una de las más grandes teorías sociales de la historia, la cual a través de su

método de materialismo histórico y dialectico entregó herramientas, que no solo han sido utilizadas para comprender la sociedad: si no también para transformarla.

Sin embargo, la sociedad actual, que se ha distinguido por la aparición de grandes 'movimientos sociales', que se caracterizan por levantar banderas de demandas que muchas veces responden a luchas reivindicativas que poco logran tocar la estructura del sistema imperante actual, nos demuestran que a pesar de que el grado de conciencia que han adquirido muchos sectores de la sociedad es considerable, sus luchas particulares dificultan la unidad de la clase revolucionaria en sí, y es aquí donde se hace necesario profundizar en la comprensión de la sociedad actual, la cual según lo planteaba Marx, debe hacerse desde una mirada general, con perspectiva histórica.

Es este hecho el que nos lleva a recurrir a Marx, y darnos cuenta de que aun hoy es sumamente necesario rescatar las herramientas de análisis que él logro construir a través de sus categorías. Una de ellas es la categoría de sujeto de cambio o sujeto revolucionario.

¿Quién es el sujeto de cambio actual, es posible que sólo los trabajadores sean los llamados a romper sus cadenas y luchar contra la opresión que viven?

¿Qué sucede con la diversidad de actores y sujetos que en estos momentos componen el campo popular? ¿Qué sucede con las mujeres, pueblos originarios, diversidades sexuales, etc.?

Analizar el concepto de explotación de Marx nos entregará algunas herramientas para comprender en mayor medida el cómo debe articularse la lucha actual, y por qué esta sigue siendo tan y aún más necesaria que en los tiempos de la naciente sociedad de clases.

### **¿Quiénes son los explotados hoy?**

La respuesta depende en general a dos variantes. La primera entiende como explotado a aquel individuo llamado a la revolución, vía emancipadora, petición por derechos, libertades y garantías; si se mira desde una óptica marxista. Obviando las diferencias ideológicas, el explotado es homologado como quien, por su condición de trabajo, -sin especificar el tipo de trabajo- sería el más mal tratado por la desigualdad sistemática. Teniendo en cuenta que aquella visión de explotados, como 'los llamados a hacer la revolución', no es suficiente para analizar con profundidad la realidad, al menos no si se trata de un análisis en los términos de Marx, es relevante ver otro posible sentido que tiene

el concepto de explotación. Para saberlo, un punto de partida es indagar en las categorías que Marx propuso.

La realidad material es producida por el ser humano y el ser humano es producto de las relaciones que ocurren en la realidad material. De una forma más directa se puede decir que el ser humano es condicionado por la realidad. Una de las relaciones presentes en el mundo material es la relación de producción, que, en la fase capitalista, donde por primera vez en la historia se desarrolla el *trabajo libre*<sup>5</sup>, contiene y está constituida por una: la explotación.

Entonces es bueno preguntarse ¿qué es la explotación en una relación social de producción?

La respuesta a esta pregunta transforma el foco discursivo y lo traslada a la explotación en sentido estricto o la explotación en términos marxistas.

Ocurre que en la relación explotado-explotador implica un intercambio desigual de valor<sup>6</sup>. ¿Quiénes producen valor en una formación capitalista? Los trabajadores directos, los productores directos de mercancías.

Para llegar a esta respuesta hay que dar grandes saltos sobre temas como el valor, la producción, la noción de mercancía y una filosofía materialista que ponga al trabajo como actividad vital de la humanidad (temas que de hecho están implícitos en el tema tratado pero que va más allá del mismo).

En la Ideología Alemana podemos encontrar un pasaje que indica lo siguiente: *“la verdadera riqueza espiritual del individuo depende totalmente de la riqueza de sus relaciones reales.”* (Marx y Engels, 1867, p 17), así se evidencia la raíz material de un evento que ocurre en el espíritu. La filosofía materialista que fundó Marx intentó alejarse del materialismo mecanicista tanto como del idealismo absoluto y su consideración por aspectos subjetivos en unidad con los objetivos dio un vuelco radical en el modo de comprender lo que pasa en la sociedad. Resulta pertinente considerar que lo que hay detrás de esta idea es la unidad sujeto-objeto descrita por Hegel, un idealista.

Una conexión materialista de los seres humanos es la que se da entre sus necesidades subjetivas y sociales con el modo de producción. La humanidad produce para producirse y reproducirse, y hoy lo hace mediante mercancías que circulan en el mercado. Esto se realiza de modo general ya que es

---

<sup>5</sup> Es libre el trabajo en relación al trabajo servil o el trabajo esclavo, presentes en otras 2 formaciones sociales.

<sup>6</sup> La clasificación de explotación presentada corresponde a la que usa Carlos Pérez Soto en “Proposición de un marxismo hegeliano”.

probable encontrar otros productos del trabajo humano no catalogable como mercancía, pero lo que lograron las revoluciones burguesas y la revolución francesa -en particular- fue asentar un modo de producir, un modo de entender la realidad, un orden social, una formación hegemónica.

Que exista algo hegemónico significa que existen otras actividades o hechos que se encuentran fuera de las normas hegemónicas, la diversidad que sobrevive y convive con lo hegemónico. En la realidad, hay diversas maneras de 'hacer las cosas', ya que en estos términos no sólo hablamos de los aspectos económicos de la sociedad sino de relaciones de derecho, políticas, religiosas, culturales, etc. Aspectos donde se confirma, tal como se indica en el Manifiesto Comunista que la burguesía "crea un mundo a su imagen y semejanza" (Marx y Engels, 1848, p 39).

La hegemonía no es total, sino totalizante: aspira a ser lo único, pero no lo logra. La tesis planteada en la obra *La Ideología Alemana* que propone que "la fuerza propulsora de la historia, incluso la de la religión, la filosofía, y toda otra teoría, no es la crítica, sino la revolución". (Engels y Marx, 1846, p 18) nos lleva a preguntarnos:

¿Por qué llamar ideología a la religión, al derecho, a la historia, a la política?

Porque en tanto hay hegemonía hay ideas que ocultan<sup>7</sup> lo que ocurre en la realidad, cumplen una función como ideologías. Y la mayor muestra de hegemonía de una clase es derribar a otra, la mayor muestra de hegemonía de la clase burguesa fue la revolución de 1789.

## **La conciencia de la explotación**

De la terrenalidad de lo que existe, los seres humanos concebimos el lenguaje que no es sino la conciencia práctica. La conciencia se desarrolla al nivel de la experiencia y se exterioriza como una forma de comunicación. Desde esta base, es posible comprender la primera noción de explotados mostrando la explotación en su uso coloquial como lenguaje, o como algo netamente nominal. Pero utilizar el término explotado basado solo en el parámetro de la desigualdad solo viene a dificultar la comprensión de este, ya que podemos hablar de muchas desigualdades, desigualdad económica, desigualdad en el intercambio de valor, desigualdad de poder, desigualdad de reconocimiento,

---

<sup>7</sup> En la *Ideología Alemana*, Marx crítica a los idealistas que hicieron la historia en Alemania de forma rotunda: "Historia sin base terrenal no es historia", de ahí que se puede entender un tipo de historia como ideológica.

desigualdad... en cualquier parámetro o categoría que podamos usar. Bajo esta visión, nominal o cotidiana, ¿quiénes son los explotados? ¡Todos!

Esta es la principal dificultad que se produce para el concepto de explotación. Ya que podemos decir que el funcionario que hace el aseo en un edificio es explotado y que el gerente de la compañía que trabaja en el piso 20 también lo es. Con esto se muestra la factibilidad de usar el término explotación bajo el primer planteamiento.

Siguiendo con el ejemplo, ¿es real que el funcionario y el gerente son explotados? O ¿son igualmente explotados? Aquí es donde podemos notar que la respuesta dependerá del concepto de explotación. Si se usa la noción nominal uno podría decir que si, ambos son explotados; pero no son igualmente explotados. Al ser la desigualdad el factor que se aplica para medir la explotación se puede comprobar que quien es tratado de forma 'más desigual' o sobre quien pesan con mayor intensidad los problemas y daños producto del 'sistema' es el funcionario.

Desde esta perspectiva se nota como el concepto de explotación utilizado sufre de dos vicios: intenta ser taxativo (una persona sólo puede ser explotado o explotador) y oculta otras formas que constituyen las relaciones sociales en la actualidad. En términos prácticos, la primera noción de explotación es una noción ideológica, en los términos en que se trata este fenómeno en la Ideología alemana, el Manifiesto Comunista y otros textos de Karl Marx.

Debido a la problemática planteada en el ejemplo anterior, es necesario complejizar el concepto de explotación basándonos en los planteamientos de Marx.

Ya se expuso que la explotación es un intercambio desigual de valor. A este elemento es posible agregar al menos dos más: la opresión y la dominación. La opresión puede ser entendida como una relación desigual de reconocimiento, donde hay un ser humano o capa social que es llevada a una condición inhumana desde el punto de vista de la conciencia y desde la realidad. La dominación es la relación desigual de poder, es decir aquella situación donde un grupo humano detenta el poder y lo ejerce sobre sus dominados, aquí la separación es entre dominados y dominantes.

Una vez agregado estos factores es ilustrador, para notar la diferencia, analizar la misma situación del ejemplo utilizado anteriormente.

Según esta propuesta, situada históricamente, entendiendo la explotación como la desigualdad del intercambio de valor en el trabajo asalariado de los productores directos (aquello que Marx analizó), ni el funcionario ni el gerente son explotados, pues ninguna mercancía produce, ninguna plusvalía realiza, ni tampoco se cristaliza el trabajo humano abstracto en un cuerpo mercancía cuando ellos trabajan. En efecto trabajan, pero su trabajo no es el mismo trabajo explotado del que habló Marx. Son en cambio, ambos, dominados pues están bajo un sistema de poder organizado en torno al Estado social de Derecho, que siguiendo la teoría marxista es una forma mediante la cual la clase dominante realiza su poder hegemónico. Hay una diferencia en relación a la opresión, si bien el funcionario es oprimido en relación a lo social, el gerente es reconocido, hipotéticamente, en su calidad de persona tanto por sus pares como por los mismos oprimidos enajenados. Hecho el ejemplo con dos modos de entender la explotación se llega a resultados completamente diferentes, el primero totalizante y el segundo diferenciador.

El ejemplo anterior nos lleva a la necesaria pregunta sobre si ¿es posible que existan oprimidos y dominados que no sean explotados?

*“Por supuesto, puede haber oprimidos que no sean explotados, al menos en el sentido capitalista o burocrático de apropiación de valor de cambio. Esta posibilidad está relacionada con un problema curioso (e increíblemente idiota) respecto de la pertenencia de alguien a una clase social. Si la pertenencia de clase se define por la participación en una relación de explotación ¿a qué clase social pertenecerían los niños, los desempleados, o los viejos pensionados? La trivialidad metodológica (y la idiotez) de estas preguntas reside simplemente en no reparar en que no todas las clasificaciones son, o deben ser, exhaustivas, es decir, cubrir a todos los miembros de la población a la que se aplican”. (Soto, 2003, p. 140)*

Al lograr clarificar los conceptos de explotación, opresión y dominación bajo la mirada de la teoría marxista, podemos llegar a la conclusión que los sujetos llamados a la revolución no están dados netamente por su condición de explotados. Sin embargo, es necesario clarificar que Marx nunca mencionó que sólo los explotados serían los llamados a liberarse. Esto se plantea de manera muy clara en el prefacio que genera F. Engels al Manifiesto en 1983, donde claramente indica que la lucha revolucionaria no es solo menester de los explotados, sino que el comunismo y la lucha revolucionaria debe ser contra todo tipo de explotación, dominación y opresión.

*“La idea central que inspira todo el Manifiesto, a saber: que el régimen económico de la producción y la estructuración social que de él se deriva necesariamente en cada época histórica constituye la base sobre la cual se asienta la historia política e intelectual de esa época, y que, por tanto, toda la historia de la sociedad -una vez disuelto el primitivo régimen de comunidad del suelo- es una historia de luchas de clases, de luchas entre clases explotadoras y explotadas, dominantes y dominadas, a tono con las diferentes fases del proceso social, hasta llegar a la fase presente, en que la clase explotada y oprimida -el proletariado- no puede ya emanciparse de la clase que la explota y la oprime -de la burguesía- sin emancipar para siempre a la sociedad entera de la opresión, la explotación y las luchas de clases; esta idea cardinal fue fruto personal y exclusivo de Marx”. (Engels, 1883, p. 19).*

Es por esto que, en los tiempos actuales podemos observar que, tal como lo planteaba Marx, “La burguesía no puede existir sin transformar constantemente los instrumentos de producción y las relaciones de producción, y con ello todas las relaciones sociales”. Es que se hace necesario un análisis profundo de la teoría marxista, una revisión y resignificación de las categorías de análisis, para poder arrojar luces sobre los procesos complejos que vive la sociedad actual.

Entender las categorías de Marx como categorías de análisis estáticas, cristalizadas en el tiempo, solo nos llevara a tener concepciones erróneas y dogmáticas de la realidad, sin embargo, tampoco se debe caer en la mirada de que existen categorías que están obsoletas en el tiempo.

## **Los nuevos sujetos de cambio**

Sin duda, el sujeto histórico de Marx, el sujeto revolucionario es el trabajador, pero se hace necesario dotar esta mirada de un carácter histórico y situarlo en la sociedad actual, donde los modos de producción y las relaciones sociales que emanan de ésta han cambiado en relación con el análisis que genero Marx en su época.

Lo que no podemos desconocer, es que tanto el manifiesto como la nutrida obra de Marx y de la corriente Marxista en general, no solo hace un llamado a la libertad de los explotados, sino que la humanidad debe desprenderse de todo tipo de opresión y dominación. Es aquí donde la unidad del campo popular se hace urgente.

*“El nuevo sujeto histórico tiene hoy un estatuto teórico-utópico o analítico-transcendental. Es una idea reguladora que opera al interior del movimiento popular en el proceso mismo de su configuración, protagonizando la producción de su identidad emancipatoria. Ello explica la necesidad de activarse socialmente desde el punto de vista del pueblo, lo que quiere decir entonces historizarse, que es la historización de un actor social popular (indígenas, mujeres, cristianos, jóvenes, etc.) manifestado en la capacidad para relacionarse horizontalmente (poner en relación sus asimetrías con las sufridas por otros sectores sociales populares) y crecer en profundidad (que significa para estos grupos asumirse históricamente, ponerse en relación con las condiciones que lo producen socio--históricamente como grupo o sector con sus carencias y posibilidades; con su identidad”.* (Lara, 2000)

El nuevo sujeto histórico, de cambio o revolucionario, ya no se puede resumir solo al trabajador ‘explotado’ desarrollado por Marx, el cual era generador de plusvalía y obligado a un intercambio desigual de su trabajo. Los cambios en los modos de producción capitalista, su globalización y mundialización, han tenido como consecuencia la transformación de las relaciones de producción y por lo tanto, el cambio de la sociedad en general.

La sociedad de clases que analizo Marx, con una gran masa de trabajadores industriales asalariados directos se hace cada vez más lejana. Las grandes transnacionales, la tercerización del trabajo, y los avances tecnológicos, han generado que el concepto de trabajador adquiera un sinfín de connotaciones. Y puede que sea este el gran impedimento que enfrentan en estos momentos los sectores populares para poder agruparse y luchar contra las injusticias a las que se ven enfrentados.

Sin embargo, tal como lo planteaba Engels, no son solo los explotados los que levantan sus banderas emancipadoras. Es cosa de analizar las olas de los grandes movimientos sociales que han caracterizado las últimas décadas: el movimiento racial, el movimiento de los sin tierra, los movimientos pacifistas, etc. Dentro de ellos, surge con gran fuerza el movimiento feminista, que incluso en nuestro país, demostró un fuerte auge el último tiempo. Efectivamente, los sujetos sociales están en acción, existe una clara conciencia de que el cambio se hace necesario, y que la vida en la tierra se hace cada vez menos viable bajo el sistema de explotación capitalista.



Sin embargo, nos damos cuenta de que a pesar de los grandes levantamientos que ha vivido la historia, el campo popular, sigue con una tarea pendiente, en donde la unidad y horizontalidad de los movimientos sociales y populares se hace indispensable para alcanzar el sueño de Marx.

Los tiempos actuales, donde cada vez se hace más latente que el grado de injusticia y desigualdad social y económica afecta a una parte significativa de la humanidad, nos llevan a concluir que la propuesta de Marx sigue aún vigente. Marx no es solo un gran escritor clásico, sino que es un teórico sumamente actual, que logra dotar a la sociedad en general de herramientas para comprender la realidad que vivimos y de esta manera poder actuar sobre ella y transformarla. Por lo que desempolvar a Marx, sacarlo del estante lejano de los clásicos, y volverlo praxis es un desafío, incluso más actual que en los tiempos de la naciente sociedad industrial.

- Engels, Federico (1883). "Prefacio a la edicion alemana de 1883", en: *Manifiesto Comunista*, Santiago, LOM Ediciones.
- Lara, Alberto (2000). "El nuevo sujeto histórico frente a los desafíos de la emancipación en América Latina", en: Biblioteca Virtual de Filosofía y Pensamiento Cubanos (en línea) consultado el 22 de septiembre de 2018. <https://goo.gl/f6eZcT>
- Marx, Karl y Engels, Federico (1846). "La ideología Alemana", en: *Obras escogidas de C. Marx y F. Engels*, 1980, Moscú , Editorial Progreso.
- Marx, Karl y Engels, Federico (1850). *Manifiesto Comunista*, en: *Obras escogidas de C. Marx y F. Engels*, 1980, Moscú , Editorial Progreso.
- Marx, Karl y Engels, Federico (1859). "Contribución a la crítica de la economía política" en: *Obras escogidas de C. Marx y F. Engels*, 1980, Moscú , Editorial Progreso.
- Marx, Karl (1932). "Manuscritos economicos y filosoficos de 1844", en: Biblioteca virtual Espartaco.
- Soto, Carlos (2013). "*Proposición de un marxismo hegeliano*", en: <https://www.cperezs.org/?p=103>